

Discurso del Presidente del Centro, Sr. Alfredo Luzio

Exmo. Señor Ministro :

Señoras,

Señores:

El Centro Estudiantes de Agronomía y Veterinaria, cuyos prestigios inoficioso fuera ensalzar sino bastaran para evidenciarlo este concurso brillante reunido por su iniciativa y á su beneficio — me ha discernido como su presidente, — el alto honor de sus requisitorias, para que ocupe esta tribuna, y permitid que el vacilante por inexperto, os de las seguridades de ocupar este lugar, por cuanto la magnificencia del cuadro, ha menester el artista de los tonos oscuros que hagan resaltar las perfecciones del conjunto,.... y debo hacerlo para ofrecer esta fiesta, cuyo significado es demasiado íntimo, para que mi palabra indecisa lleve á vuestros espíritus, los delicados sentimientos que la inspiran en esta jornada de luz y de belleza.

Señores:

Eran unos pocos hombres aquellos que no hace aún una década, tuvieron en sus cerebros la visión grandiosa de la patria futura.... Eran unas pocas individualidades.... pero sus energías múltiples.

Mancomunado el esfuerzo pusieronse á la lucha y en tanto que dibujábanse muchas sonrisas previendo un inmediato fracaso, con el gesto tranquilo y mesurado de las actitudes reflexivas, en tierra proficua lanzaron el gérmen de una Facultad nueva.

La incógnita absoluta sobre la afinidad del esfuerzo, había de dar bien pronto el "mentis" categórico, á las sonrisas incrédulas de los pesimistas... y la semilla, estatificada al calor de tantas esperanzas y cuidada con amor materno, había de transformarse muy pronto, en el árbol pletórico de un gran designio... como si quisiera con su lozanía lujuriosa, trocar los sarcasmos de otra hora, en apláusos entusiastas á quienes con fé infatigable buscaron un horizonte nuevo á la juventud estudiosa argentina.

Fuera injusticia ó deslíz rotundamente imperdonable si en la hora de las rememoraciones gratas no honraran mis labios, el nombre de aquellos viejos servidores del país, inspirados en el concepto feliz de Lord Norclift: "para el éxito es necesario tener la vista fija perpetuamente y sin desfellecimiento en un ideal humano".

El General Don Julio Argentino Roca y el Dr. Wenceslao Escalante, el soldado y el educacionista, rubrican el decreto fundador de este Instituto. El primero siempre ha comprendido que más valía Alemania por su Savigni que por su Moltke, más Inglaterra por su Gladstone que por su Wellington, mucho más Urquiza fundando el Colegio Nacional del Uruguay, que escuchando las bélicas clarinadas triunfadoras de Caseros!... y él, también quiso elevar su personalidad con un gobierno pacífico y educador.

Wenceslao Escalante ocupa un lugar prominente en los anales educacionales argentinos, educador de fibra por ideal llegó á comprender — Ministro de Agricultura en ese entonces — que ni las escuelas primarias, ni las secundarias, bastaban por sí solas para perfeccionar la técnica Agrícola y Ganadera: precisos eran descubrimientos nuevos y mejoras amplias para aplicarlas á las peculiaridades de nuestro territorio; se debía entonces fundamentar esas disciplinas siguiendo los datos suministrados por la experiencia en Alemania y bajo el imperio de Liebig, quién, reclamaba energicamente para la Agricultura y Ganadería un sitio en el centro mismo de las ciencias.

El Doctor Pedro N. Arata, que ha dedicado por entero su existencia al laboratorio y la cátedra, decano varios períodos,

ha prestado su concurso en todo momento eficiente y entusiasta á la mayor vitalidad de la obra.

La nómina sería interminable, imposible recordar á todos... pero permitidme, señores, que cite á uno más:

El Exmo. Señor Ministro de Justicia é Instrucción Pública Dr. Carlos Ibarguren, que tan inquebrantable fé y pertinaces sentimientos alentadores ha dispensado á la Facultad en cuyas bases tanto colaboró, y cuya gentileza nos permite hacerlo presidir esta velada — como una pálida muestra de reconocimiento — debe ser recordado, porque admirador entusiasta dijo alguna vez en nuestras aulas empavesadas de fiesta, que veía alzarse gallardo y vigoroso, el árbol plantado con tantas esperanzas, sin frutos maduros todavía, porque las leyes de la vida imponen períodos para la germinación, pero cubierto de flores precursoras de fecundidad!!

Y glosando su magistral cláusula clarovidente, pudiéramos demostrarle hoy, que aquellas flores no han sufrido jamás el beso de la escarcha antes de transformarse en fruto!!

Pero esos frutos sometidos á la ley implacable de la vida — cuya base encuéntrala Shopenhauer en el “egoísmo”, requieren medidas enérgicas é inmediatas para protegerlos, asían, porque necesitan, imperiosamente la reglamentación minuciosa del ejercicio profesional. Convertir en ley esa aspiración justa, ha de aportar incalculables resultados benéficos y seguramente una parte mucho más apreciable de esa juventud estudiosa argentina, tan atacada por sus defectos, como poco analizada y comprendida ha de seguir con su tesón tradicional este nuevo camino.....

Y en lugar de manchar los labios con la loa lamentosa porque sus jóvenes tienen en mira solo dos ó tres objetivos profesionales, harán obra sana los Gobiernos y los maestros que promuevan la dedicación á las tareas rurales; los gobiernos y los maestros que inculquen incansablemente en los corazones juveniles, esa fuerza psíquica que ha regido é impulsado á la sociedad en todas las épocas de su existencia: me refiero, al presentimiento íntimo de la grandeza futura, á la conciencia hecha que han tenido los porteños todos, del brillante destino del país..... Y ha de ser el colaborador efficientísimo del Ejecutivo ese cuerpo selecto de profesores, deseosos todos por igual de llevar á la eminencia siempre resplandeciente de la fama á nuestro instituto;.... y la nave ha de arribar á su tranquilo puerto, porqué su timón se haya en seguras manos. El Doctor Schat, antiguo y distinguido profesor de la Uni-

versidad, cuya presencia no contamos en estos momentos por un reciente y deplorable luto que le aflige, ha podido en el breve ejercicio de su mandato, mostrar el "quantum" de tarea puede hacer un hombre bien intencionado y consecuente con las ideas preconizadas en todos los actos de su vida pública.

Señores :

Debo de terminar : la República Argentina ha menester muchos profesionales y hombres de buena voluntad, que vayan á ocupar sus dilatadas pampas incultas, para que rubricando sus tierras con el esfuerzo, puedan sentirse los toscos laboradores por un momento artistas, al contemplar que sus energías físicas hánse transformado en la pincelada dorada de los trigales maduros, ó en la cabaña que paciente aguarda bajo los rayos caliginosos del sol, que una exposición nacional, sustraiga de la ignorancia un nombre, para coronarlo con la diadema de un éxito.

Un multimillonario americano, Mr. Carnegie, conocido por sus altas obras filantrópicas, recorriendo las escuelas primarias —y parece extraño porque en nuestra tierra, los potentados de la fortuna no se ocupan en ello — preguntó á cierto niño cual era su ideal, "cual" la condensación de su supremo deseo..... y el niño replicó á ese anciano de cabellos blancos, cuya aspiración mas grata sería ver realizada la paz perpétua entre todos los hombres, porque todos son hermanos..... tengo "dos deseos": el primero es ser millonario, ¿y el segundo?, interrumple Carnegie. Mi segundo deseo, díjole el niño, es, ser millonario.

Y esta fórmula precisa como un apotegma matemático y fría como el concepto esquemático de la lógica, entraña una gran enseñanza.

Un deseo, una aspiración, una creencia, dice Tarde, "es el alma de las palabras de un idioma, de las plegarias de una religión, de los artículos de un código, de los deberes de una moral, de los trabajos de una industria", porqué la causa del maravilloso fenómeno, lo que generaliza el sentimiento es la noción social que con sus innumerables repeticiones imitativas, lo transforma amoldándolo á la manera de ser general.

Tengamos nosotros todos á la manera del niño norteamericano dos deseos: profundos, intensos y categóricos, hagamoslos también colectivos.

Sea el primero: que en la extensión territorial del mundo entero, ninguna soberanía política, sea moral y económicamente mas poderosa que la República Argentina.

Sea nuestro segundo deseo: que la República Argentina sea en el orden moral y económico, el organismo político mas poderoso del globo.

Una última palabra: Sea para la mujer argentina cuyo concurso brillante y simpático ha venido á realzar el homenaje conmemorativo y si por la decisión con que han prestigiado el acto, á una palabra justiciera son merecedoras, ellas comparables en su belleza solo al azul purísimo del cielo, permitidme que os repita las palabras aquellas oídas cuando tuve el honor de ser delegado al Congreso Estudiantil de Lima, de labios de un viejo profesor de la Universidad de San Marcos, quien hablando laudatoriamente de la patria de San Martín y de Belgrano, de Sarmiento y de Saenz Peña, terminó alegando que era tal su admiración... que la emoción impedíale continuar.....

He terminado.

